Resumen del Texto 29: «Magias eróticas».

Este texto examina el fenómeno de la magia erótica y sexual, un tema rodeado de estrictos tabúes en la mayoría de las culturas.

El fundamento de estas prácticas mágicas reside en el concepto de dinamismo -la creencia en el efecto mágico de la fuerza vital biológica (*dunamis*)- y en la kratofanía, la manifestación tangible de una energía activa. En estas tradiciones, la sexualidad se considera una fuerza bruta de la naturaleza que puede emplearse ritualmente para obtener influencia, poder y curación.

La sexualidad mágica

El texto ilustra esta sexualidad mágica mediante diversos ejemplos históricos y antropológicos:

- *Religiones de la fertilidad y cultos fálicos:* Las fuentes históricas (como Heródoto) describen cómo las comunidades antiguas veneraban símbolos fálicos y comunidades rituales (como el culto al macho cabrío en Mendes) para activar la fuerza vital generadora de la naturaleza y de las estaciones.

- *Brujería y pactos mágicos:* Los procesos por brujería (como el de Catherine Peyretone, la «bruja de Montpezat») muestran cómo los practicantes de la magia establecían vínculos con «animales de poder» o entidades demoníacas mediante rituales eróticos, con el fin de intercambiar poderes ocultos y energía vital sutil.

- *La danza de la Argia:* En Cerdeña, la mordedura venenosa de la araña Argia se atribuía al alma maligna de una persona fallecida que pretendía apoderarse de la fuerza vital humana. Los habitantes de los pueblos realizaban danzas carnavalescas y eróticas para apaciguar a este espíritu mediante la energía sexual (*do ut des*) y liberar así temporalmente al enfermo de su influencia.

- *Diosas madres, la Kumari y los rituales reales:* En las tradiciones orientales, como el hinduismo, la energía creadora femenina (*Shakti*) ocupa un lugar central. En Nepal, la Kumari -una joven virgen que encarna a la diosa- actúa como canal espiritual a través del cual el rey recibe la fuerza vital mágica necesaria para gobernar. Una dinámica comparable aparece en el ritual japonés sintoísta (*Daijosai*), durante el cual el emperador Akihito se une espiritualmente a la diosa del sol Amaterasu para adquirir autoridad divina.

La crítica bíblica: carne frente a Espíritu

El texto concluye confrontando la magia erótica pagana con la revelación bíblica. Mientras que los cultos semíticos de la fertilidad (como la veneración de Baal y Asera) recurrían a la prostitución en los templos y a rituales eróticos, la Biblia establece una clara distinción entre la «carne» (la vida cósmico-biológica) y el «Espíritu» (la fuerza sobrenatural de resurrección de Dios).

Aunque la Biblia trata con misericordia a los pecadores paganos, la magia erótica permanece atrapada en las leyes de la «carne», lo que conduce finalmente al agotamiento energético o a la confusión espiritual. La vida cristiana de resurrección -reflejada en el nacimiento virginal de Cristo de María y en la vida virginal- deja atrás la sexualidad biológica para vivir de la fuerza eterna y renovadora del Espíritu Santo.